

IV JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

Mesa 22: Ensayo sobre la metodología de las Ciencias Sociales

Ponencia: El diseño de encuestas. Un análisis del caso de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas.

Autor: Santos Javier

Introducción

El presente trabajo realiza un análisis del instrumento de recolección de información para la medición del consumo de sustancias psicoactivas (ENCOSP) realizado por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR).¹

La propuesta central es realizar un análisis exhaustivo de las debilidades y fortalezas del instrumento de recolección a la luz de las temáticas y debates centrales del diseño de encuestas. Para lograrlo se utilizaron como insumos primarios los formularios utilizados en el trabajo de campo, los manuales de capacitación a encuestadores y supervisores, y unas entrevistas a encuestadores que tuvieron a su cargo parte del trabajo de campo en la ciudad de La Plata.

La analizada Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCOSP) es una replica de la anteriormente realizada por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico en el año 1999 con el fin de comparar ambas investigaciones en términos de prevalencia e incidencia.

Los objetivos explícitos de esta encuesta fueron conocer la extensión y las características del consumo de sustancias psicoactivas² entre la población de 12 y 65 años. Dentro de los mismos, se intentó estimar la prevalencia (cantidad de casos positivos, nuevos y viejos) y la incidencia (cantidad de casos positivos nuevos) del consumo de sustancias psicoactivas determinando los perfiles de la población consumidora, a través de sus características sociodemográficas, educativas, económicas y del entorno familiar y social.

La encuesta, personal y domiciliaria, se llevó a cabo sobre una muestra probabilística de 7600 viviendas ubicadas en centros urbanos con más de 100000 habitantes de todo el país entre marzo y agosto de 2004.

¹ Este relevamiento, de carácter nacional, se insertó en el marco del Estudio Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas 2004 y tuvo la asistencia metodológica del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

² Tabaco, bebidas alcohólicas, marihuana, estimulantes, sedantes, otros medicamentos, opiáceos y anestésicos, cocaína, éxtasis, alucinógenos, inhalantes y otras drogas.

Desarrollo

El supuesto básico del que parte la construcción de un cuestionario es que la formulación de preguntas es uno de los medios más eficiente para obtener información de, y sobre, las personas.

Pero, aunque las personas puedan tomar parte del relevamiento, pueden no querer (o no estar dispuestas) a responder preguntas de la forma en que las asumimos, aunque se sepa cómo preguntar de la manera más útil o como trabajar las respuestas una vez que obtenidas.

En ese sentido muchas de las **limitaciones del trabajo con encuestas** resultan centralmente de la falta de entendimiento adecuado sobre el proceso de pregunta – respuesta (Sudman, Braudman y Schwartz, 1996), de los efectos del diseño del cuestionario (Sánchez, 1992), de la precisión conceptual de las preguntas (Fowler, 1992), de los diferentes modos de administración (Aquilino, 1994), de la aparición de posibles sesgos de respuesta (Ray, 1983), de la interacción entre entrevistador – entrevistado (Suchman y Jordan, 1990), de las características y motivaciones de aquellos que toman o no parte de una encuesta (Krosnick y Alwin, 1987), de los efectos contextuales que tienen lugar al momento del relevamiento y de la forma en que se trabajan y relevan ciertas temáticas sensibles (Aquilino, 1994).

En referencia a los tipos de datos obtenibles, es bastante consensuado que las encuestas son muy eficientes y útiles en la obtención de datos provenientes de las categorías sociales en las que se divide a la población. Pero, también, son una de las vías más prácticas para aprender sobre la acciones, eventos, actitudes, creencias y valores. Ahora bien, referido a ello, existen cuestiones controversiales de las que ninguna construcción de encuesta puede escapar. Los principales factores que determinan la habilidad de un individuo para brindar este tipo de información están asociados principalmente con el tipo de preguntas formuladas, con las limitaciones de la memoria referidas al intervalo de tiempo cubierto, y al grado de importancia subjetiva del evento o acción a ser recordado (Canell et al). En este sentido, una forma para que el esfuerzo³ sea exitoso implica que los investigadores muestren a los entrevistados la importancia de sus respuestas y/o los motiven a hacer ese trabajo mental (Krosnick y Alwin, 1987).⁴

Por el lado de la Estructura del cuestionario, una primera aproximación a la ENCOSP puede darse a través del diseño general y gráfico del instrumento. Según Sánchez M., 1992, las características del diseño elegido (organización general, disposición grafica, de seguimiento, extensión, etc.) son una elección crucial en términos de la calidad de los datos a obtener. Tener en cuenta esto permite evitar efectos específicos como preguntas salteadas, respuestas

³ De búsqueda de eventos y/o acciones pasadas en la memoria del respondente

⁴ En este sentido, hay varias técnicas desarrolladas como las centradas en refuerzo de instrucciones sobre las características de la encuesta, delimitar el largo de las preguntas, ofrecer ayuda memorias, etc.

improbables, directamente atribuibles a la elección de esas características. En ese sentido, esas elecciones pueden robustecer o dañar la calidad de la información a ser recolectada por los entrevistadores. Esto deviene relevante, además, porque los entrevistadores, aún con un alto nivel de experiencia, no suelen ser una buena compensación a los déficits del formato de los instrumentos.

En referencia a la limitación de la memoria y los tiempos de recordación, el conjunto general de las preguntas del relevamiento, apeló a la recordación de eventos de la última semana, de los últimos 30 días y hasta la rememoración de eventos lejanos en el tiempo como el recuerdo por la edad del entrevistado en el momento del consumo por primera vez de alguna de las sustancias psicoactivas incluidas en el estudio.

Este ejercicio de recuperación fue constante para el entrevistado, y aún mayor cuando el consumo inicial resultaba lejano en el tiempo. Cuando esto ocurría, el seguimiento de preguntas requería precisiones desde ese primer momento hasta el momento actual derivando en fuertes resistencias y tensión para cumplimentar el ítem específico y para el seguimiento del cuestionario.

Un caso que implicó un gran esfuerzo de recuperación se encontró en la Pregunta 12 del apartado Bebidas Alcohólicas (BA) que buscaba registrar datos acerca del año de mayor consumo de bebidas alcohólicas del respondente, precisando cantidades consumidas por bebidas y por día. Esta pregunta detentó dos problemas centrales. Por un lado produjo tedio al respondente dada la similaridad a lo preguntado por consumos actuales en los lapsos de “entre semana” y “fin de semana” (P8 y P8.1) Por otro lado, la búsqueda de este tipo de información resultó irritante a los respondentes y ello conllevó una suerte de sensibilización peligrosa para la continuidad de la entrevista. Este peligro se reforzó con el hecho de que, además de bucear en el tiempo sobre el consumo de Bebidas Alcohólicas, la codificación pensada por el diseño de la encuesta difería en gran medida de las respuestas obtenidas de los encuestados. Esto hizo aún más difícil y tensa la dinámica de la entrevista promoviendo al encuestador a que indagase una y otra vez de manera de poder registrar la información en función de los códigos requeridos por el instrumento. El resultado de este esquema fue, muchas de las veces, producir fuertes resistencias a la pregunta y un malestar al seguimiento del cuestionario.

Con la misma lógica desarrollada por los diseños de encuestas a hogares del INDEC, la ENCOSP resolvió su armado⁵, disposición gráfica y pautas de seguimiento para su instrumento de campo. Tal como la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), la ENCOSP, diferenció sus cuestionarios con colores permitiendo una fácil identificación. En ellos, cada apartado (o temática) relevó entre 20 y 23 preguntas. La organización general, el orden, la jerarquización y la diferenciación entre temáticas y preguntas fue muy clara. La tipografía utilizada pareció

⁵ En este sentido la impresión gráfica de los formularios tuvo lugar en hojas de tamaño A3, que luego fueron dobladas en su mitad conformando una especie de libro con hojas de tamaño A4, muy simples de manipular en campo.

adecuada y no revistió dificultades de lectura. Cada pregunta se encontró bien diferenciada del resto gracias a su texto en negrita y por su recuadro de línea completa. Las pautas de seguimiento estuvieron dadas por flechas y/o saltos escritos y resaltados. Todo esto, permitió un fácil aprendizaje y un manejo sencillo y preciso de los cuestionarios.

Esta facilidad de seguimiento y cumplimentación se replicó en cada apartado del cuestionario salvo en el apartado bebidas alcohólicas (BA) donde, como se comentara anteriormente, se pedía al encuestador relevar y codificar cantidades de bebidas alcohólicas consumidas por el entrevistado en un proceso que insumió más tiempo, requirió repreguntas y/o promovió sesgos de respuesta debido al direccionamiento dado por los encuestadores por la necesidad de obtener una respuesta factible de ser codificada.

Ahora bien, estas ventajas de facilidad de seguimiento se vieron enfrentadas a algunas desventajas como: la *extensión total que insumió el cuestionario* (19 apartados) y por la *reiteración del tipo y orden de preguntas* en cada uno de los apartados (diferenciadas sólo por el tipo de sustancia psicoactiva tratada). Con ello, una vez leídos dos o tres apartados se denotó una suerte de aprendizaje de “modo” (con aprendizaje de la manera en que el estudio relevaría cada sustancia) unido a una atmósfera de fastidio por la extensión del cuestionario, y por la repetición de las preguntas en cada apartado. A partir de ello, varios respondientes parecieron tender a una respuesta mecánica con miras a avanzar con rapidez al final de la encuesta.⁶

Pero, un buen desarrollo gráfico es condición necesaria pero no suficiente para obtener un óptimo diseño de encuestas. En este sentido, en el diseño de cuestionarios⁷ es importante evaluar las preguntas para identificar los términos y/o conceptos que puedan aparecer inconsistentes para el entendimiento de los respondientes. De esta manera, la definición de términos y conceptos aparece como una vía para evitar y/o reducir el posible error sistemático⁸ del relevamiento mejorando la calidad de los datos. La manera de lograrlo es clarificar los objetivos y determinar con precisión aquello que se quiere medir probando su funcionamiento al momento del pre-test. Ahora bien, hacer esto no habilita a decir que las preguntas revisadas estén ya libres de error. Algunos objetivos requieren una diferente estrategia para ser precisa y fácilmente respondida. Una posible salida a ello es otorgar una definición de lo que debe reportarse, teniendo en cuenta la extensión y la complejidad de la definición (Fowler, 1992).

Al respecto de la claridad de las preguntas, la ENCOSP desarrolló una mayoría de formulaciones cortas, claras y concisas. En pocos casos se encontraron dificultades en el entendimiento de las preguntas pero, existieron casos, donde aparecieron términos no consistentes al entendimiento de las personas y/o

⁶ Este posible efecto puede denotarse en la aparición de menor volumen de registro a medida que avanza el número de apartado.

⁷ Fowler F, 1992.

⁸ El error asistemático no puede ser controlado.

preguntas que hubieran requerido una suerte de definición para evitar los errores producto de la variabilidad en las repuestas.

En el caso del problema del entendimiento en la ENCOSP se destacan dos tipos de preguntas: aquellas que demostraron tener una redacción entreverada y aquellas que, en un intento por incluir todas las definiciones operativas necesarias para evitar la variabilidad de la respuesta, hicieron del proceso comprensivo un camino más arduo y fastidioso.

El primer tipo de pregunta se caracterizó por utilizar dos o tres tiempos de referencia. Esto llevó a la necesidad de relectura de la pregunta, a interrumpir la dinámica de las respuestas y a insumir mayor tiempo para la respuesta

(Ej. Apartado (BE) P14 *¿Hubo algún período en su vida en que el efecto de la bebida al día siguiente interfirió con frecuencia en sus actividades?*).

El segundo tipo de pregunta produjo un difícil seguimiento del objetivo de la pregunta, llevando a los encuestadores a la necesidad de reformular y/o formular de manera diferente a la pautada en el cuestionario. Esto entorpeció la dinámica de seguimiento y generó variaciones en las respuestas según el tipo de reformulación específicas del encuestador

(Ej. Apartado (OM) P1 *Quisiera preguntarle si consume algún medicamento, sin una indicación médica, para calmar dolores o sentir alivio o mejoría, o en mayor cantidad o por más tiempo de lo que el médico le recetó como por ejemplo: analgésicos, antiinflamatorios, colagogos, antiulcerosos, antibióticos, laxantes o diuréticos*).

Por otro lado existieron preguntas que fueron redactadas sosteniendo una dualidad en su formulación (*double barreled questions*), generando una fuerte variabilidad en la respuesta. Esta estrategia fue utilizada en cada apartado de la encuesta con alguna diferencia en el tipo de sustancia psicoactiva y en el objetivo perseguido por la pregunta.

Veamos tres ejemplos. En el Apartado Marihuana (MA) en la pregunta 13 se lee: *¿Alguna vez pudo suspender o disminuir la cantidad de marihuana que consumía por lo menos durante un mes? ;* en el Apartado Éxtasis (EX) en la pregunta 12 se lee: *¿A Menudo ha tenido periodos e los que tomó éxtasis en mayor cantidad o por mucho más tiempo de lo que usted se proponía?;* en el Apartado Alucinógenos (AL) en la pregunta 16 se lee: *¿Alguna vez ha pasado mucho tiempo tratando de conseguirlos o recuperándose de los efectos que le producían?, etc.*

Este tipo de preguntas (con opción entre dos cuestiones para la obtención de una respuesta por si o no) provocaron error de registro debido a la variabilidad que presentó la dualidad. En este sentido, aunque entre los especialistas y diseñadores de la encuesta estuvieran de acuerdo con que se registrara de tal manera, las respuestas pueden ofrecer lecturas e interpretaciones erróneas. De esta manera, lo que se aconseja es evitar las inconsistencias y dualidades de manera de relevar con precisión las opiniones de los informantes.

Bajo el mismo problema del error de variabilidad debido a la falta de un objetivo claro y/o a la falta de definiciones sobre lo que se buscó consultar específicamente, se hizo en la pregunta 29 del Apartado (BE) (central en términos que introduce a la temática de las sustancias psicoactivas socialmente más sensibles). En esta pregunta con la ayuda de una tarjeta con la serie de 19 sustancias psicoactivas, se preguntaba... *De esas ¿Cuáles piensa que son perjudiciales para la salud?*. Esta pregunta generó una suerte de imprecisión en referencia a si ese perjuicio a la salud refería a un uso cotidiano y/o en exceso o, aún, a cantidades mínimas. Dada la falta de definiciones específicas, esta pregunta registró un amplio grado de variabilidad en la respuesta de acuerdo a las diferenciales posibles evaluaciones que cada respondente pudo hacer respecto a lo que evaluaba como “perjudicial para la salud”.

Ahora bien, la construcción de un cuestionario tiene, además, que enfrentarse con el problema del límite de la pregunta y el de la especificidad de la cuestión. El primero refiere al hecho de que los respondentes tienden a aceptar el marco de referencia provisto por la pregunta. Esto es, la mayoría de los respondentes tenderán a elegir alguna alternativa, aún cuando puedan preferir alguna otra que es igualmente relevante pero que no es ofrecida. Hay varios ejemplos de ello, uno central es el No Sabe (NS). En las encuestas estandarizadas se tiende a omitirlo. Schuman y Presser (1981)⁹ mostraron el incremento del NS cuando esta categoría es agregada explícitamente (no estando esto relacionado con la dificultad del ítem). Es decir, a pesar de la tasa de personas que admitieron ignorancia, un marcado salto ocurrió cuando el NS fue claramente legitimado.

El hecho de que un número sustancial de respondentes puedan cambiar sus respuestas de acuerdo a las opciones disponibles obliga a identificar estas personas analizando cómo los cambios pueden afectar los resultados. Varios estudios han analizado este fenómeno hallando que, sin bien existe un efecto de “flotación”, su incidencia no parece ser significativa. Pero, y dejando de lado el problema con los “floatantes”, si los NS se eliminan existe la posibilidad de que aparezca lo que Converse 1970 llamó Nonattitudes. Este concepto sugiere que un número de personas pueden responder las preguntas a pesar de no tener una opinión real sobre el tema (incluso sin saber nada sobre él). Esto tiene lugar en tanto que el respondente se ve compelido a dar una respuesta por considerar el cuestionario como una suerte de test y/o por considerar mejor acertar una respuesta aleatoria entre las alternativas que plantear abiertamente un NS. Su aparición puede llevar, según Gilham M. y Granbreg D.¹⁰, a expresar falsos positivos (a afirmar una postura sin en realidad tenerla) y/o la existencia de falsos negativos (gente con postura pero que no la expresa en una entrevista). Las primeras (las pseudo posturas) aparecerían accesibles en un cuestionario mientras que las segundas no (la pseudo indiferencia)¹¹.

⁹ Schuman y Presser, 1981.

¹⁰ Gilham M. y Granbreg D, 1993.

A este respecto Krosnick¹² afirma que, ante el hecho de que los respondentes pueden sentirse presionados a opinar en temas en los que no tienen verdaderas actitudes, muchos diseñadores de cuestionarios han explícitamente ofrecido la opción de NS reduciendo el número de “falsas” respuestas. Pero, según el autor, muchos de los NS son respuestas a conflictos entre sentimientos o creencias más que a falta de creencias o sentimientos o incertezas sobre lo que significan las opciones o lo que se pregunta (Coombs y Coombs, 1976). En este sentido, la gente tiende a basar sus respuestas en sus mejores conjeturas y por lo tanto es aconsejable evitar dar una alternativa NS¹³.

Para estos autores la clave de que en muchas ocasiones la gente responda algo que no necesariamente corresponda con sus posturas profundas está dado por la inexistencia del NS y/o a que no se halla la categoría que el entrevistado busca. En este sentido la opción de los elaboradores de la ENCOSP fue evitar los NS y a exponerse a que el respondente no encontrara la categoría preferida. De cualquier manera, la decisión se respalda en la existencia de un pretest que ayudó a que las opciones abarcasen la mayoría de las opciones y que la caída en falsos positivos se redujera.

Similar situación ocurre con la omisión o inclusión de la “alternativa media”. Tanto ante la eliminación de las alternativas medias entre dos posiciones extremas como con la omisión o inclusión de una alternativa de la lista de categorías nominales de la cual elegir, la mayoría de los respondentes (Kalton, 1980) parecen asumir que las “reglas del juego” llaman a elegir dentro de las categorías ofrecidas¹⁴. En este sentido es importante recordar que son los investigadores quienes determinan el marco de referencia y opciones dentro de los cuales las respuestas son dadas, y es por ello que los resultados son una función de las alternativas que se ofrecieron.

La manera tradicional de escapar al problema de la adecuación es evitar ofrecer alternativas, es decir mantener las preguntas abiertas. Esto, presumiblemente permite a los respondentes dar las respuestas que quieren y en sus propios términos. Pero, la discusión sobre las virtudes de estas preguntas (sobre las cerradas) tiende a centrarse en que (en encuestas) sean usadas en los primeros estadios de la investigación para determinar los temas esenciales y la redacción de las alternativas, cuyos resultados sean insumos para la confección de las alternativas de las preguntas cerradas. En este sentido, es posible que una prueba

11 Ahora bien, la mejor manera de diferenciar opiniones reales de Nonattitudes es medir la fuerza de la actitud usando una o más follow up’s questions. Lo consensuado y registrado en varias investigaciones es que la actitud fuerte es resistente al cambio, estable en el tiempo y de fuerte impacto en el aspecto cognitivo y en la acción.

12 No Opinión y fuerza de la actitud Unidad 2

13 En otros estudios la salida recae en dejan implícita la alternativa NS, registrándola solamente al ser requerida espontáneamente por el entrevistado sin que aparezca como una opción dentro de las categorías leídas. .

14 Aunque el deseo a responder de otra manera es mayor cuanto mayor es la libertad que se ofrece al respondente.

piloto expanda las alternativas cerradas para abarcar las más importantes ofrecidas por los respondentes. Además pareciera haber poca evidencia de que el efecto de deseabilidad social¹⁵ influyera a los respondentes de manera tal que se aparten de sus más espontáneas elecciones. Schuman y Presser, 1981 mostraron asimismo que la ganancia de precisión al usar la forma cerrada de la pregunta es considerable eliminando un conjunto de errores debidos a la ambigüedad, registros incompletos de las preguntas abiertas o las posibles mal interpretaciones de la codificación.

En la construcción del cuestionario de la ENCOSP estas cuestiones se tuvieron en cuenta. En ella se desarrollaron casi una totalidad de preguntas cerradas con mayoría dicotómicas o de opciones no extensas. La opción del NS, aparece pero nunca como opción explícita para el informante, y las alternativas medias desaparecen a favor de opciones pares (en su mayoría 4) evitando los problemas que su asunción pondrían conllevar.

Ahora bien, trabajar con una mayoría de preguntas cerradas no salva al diseño de los posibles efectos producto del *orden de las respuestas*. En las preguntas cerradas las respuestas están influenciadas por el orden de las alternativas que se ofrecen. Varios estudios muestran que cuando las categorías son extensas y presentadas visualmente (autoadministrado) la gente suele inclinarse hacia la selección de las opciones ofrecidas al inicio de la lista (primacy effect)¹⁶ pero, cuando las opciones son leídas, la tendencia recae en la elección de las últimas opciones (recency effect).¹⁷ Todo ello es consistente con la teoría del Satisficing¹⁸ que posiciona a los efectos de orden de respuesta como generados por la confluencia de un sesgo confirmatorio en la evaluación, fatiga cognitiva y un sesgo de memoria que tiende a favorecer las respuestas a categorías leídas en voz alta recientemente. Por ello parece mejor minimizar la dificultad de las preguntas y/o de rotar el orden de las respuestas entre respondentes.

En la ENCOSP no existen muchas ocasiones en las que estos efectos puedan ser preocupantes puesto que en la mayor parte de las preguntas las opciones de respuestas no son numerosas. En la que si pudiera ser relevante es en la pregunta introductoria de la temática del consumo de las sustancias psicoactivas socialmente más sensibles, dado su alto número de opciones de respuesta¹⁹. En referencia a ello, la estrategia implementada por la ENCOSP parece resolver el problema del posible Recency effect entregando una tarjeta con las opciones de respuesta. Respecto al Primacy effect, la estrategia implementada supuso que, como la respuesta a la pregunta requería la elección de una o varias opciones y que la pregunta se realizaría en un momento inicial de la entrevista (en la que

¹⁵ Efecto de reporte. Es producto de una presentación de una auto imagen socialmente deseable al entrevistador.

¹⁶ Krosnick y Alwin, 1987.

¹⁷ Estas respuestas, aunque más comunes entre gente con menores aptitudes cognitivas, no deben ser descuidadas en cualquier diseño.

¹⁸ Krosnick, 1991.

¹⁹ Pregunta N° 29 Ubicada al final del apartado Bebidas alcohólicas (BA).

debiera existir el rapport de la entrevista y aún sin el problema de la fatiga) este efecto no tendría mucha fuerza.

Ahora, no menor en el diseño de los cuestionarios y con particularidad para la ENCOSP, son los problemas referidos a efectos contextuales y al trabajo con temáticas sensibles.

Sobre los efectos contextuales, Aquilino, 1993²⁰, sugiere que la variación en la privacidad en la entrevista puede ser una fuente de efectos en las respuestas. En sus estudios referidos al matrimonio denota que la presencia de las cónyuges durante la entrevista, parece condicionar las respuestas sobre el tema²¹. Con este caso particular, el autor muestra cómo el contexto puede afectar las respuestas produciendo sesgos de respuesta.

En este mismo camino, en otro artículo²² realiza una revisión del impacto que produce el tipo de entrevista utilizado²³ en la disposición de los entrevistados a responder y a revelar información sobre asuntos “sensibles”. Referido a esto, marca la existencia de dos elementos centrales en la disposición a brindar información sensible: la creencia en la confidencialidad de la información brindada y al grado de anonimato en que se mantiene la respuesta según el método de recolección de información usado. Estos elementos juegan un papel central en las hipótesis que afirma haber demostrado: que el uso del cuestionario auto administrado en el tipo de entrevista cara a cara obtiene mayores estimaciones sobre drogas que con el tipo cara a cara dado el grado con que el anonimato de la respuestas afecta la disposición a revelar información sensible; una entrevista cara a cara obtiene mayor relevamiento que su par telefónico (con mismo cuestionario pero sin relación de comunicación no verbal) dado el impacto de la distancia social entre entrevistador y entrevistado en las tendencias de respuesta; y el uso de cuestionario auto administrado en el tipo cara a cara obtiene mayores estimaciones que la telefónica debido a la combinación de efectos de mayor anonimato en la respuesta y menor distancia social en las cuestionarios auto administrados.

Con todo esto, Aquilino intenta demostrar que la credibilidad sobre la confidencialidad juega un rol central en los efectos de “modo” que provocan los distintos tipos de instrumentos utilizados en la recolección de información. Pero, tanto la confidencialidad como el anonimato en la respuesta, no son los únicos mecanismos subyacentes en los efectos del tipo de entrevista en las tendencias. El hecho de que, controlando la desconfianza del respondente, no pudiera explicar ciertas diferencia en la magnitud de los efectos de modo sugiere que otros factores debieron estar influyendo (por ejemplo la capacidad cognitiva de entender

²⁰ Aquilino, W., 1993.

²¹ Por ejemplo se estima que a mayor estimación de la contribución femenina en la cuestiones hogareñas, menor probabilidad de estimación de la disolución marital.

²² Aquilino, W., 1994.

²³ Los tipos de entrevistas a los que se alude son: auto-administrada, cara a cara y telefónica.

y de responder) y que debieron estudiarse en profundidad. Aspectos que en la ENCOSP tampoco se buscaron controlar.

En estas cuestiones, la ENCOSP, usa un cuestionario cara a cara sin uso de apartados auto administrados. Con ello es esperable obtener mayor relevamiento del consumo de psicoactivos que su par telefónica, pero menor relevamiento que su par auto administrada. En este sentido, no elaborar apartados y/o instrumentos auto administrados parece favorecer el subregistro de información en la ENCOSP.

Es crucial, entonces, para evaluar la construcción de la encuesta de la ENCOSP es la forma del abordaje y tratamiento de las temáticas sensibles. Los tópicos sensibles refieren a aquellos que pueden presentarse como embarazosos o amenazantes a los entrevistados en cuanto a que revelan información (si es exacta) que puede sufrir de sanción social y/ o formal-penal. En este sentido, como no existe información oficial disponible sobre la frecuencia del uso de drogas, la ENCOSP aparece como un instrumento útil para obtener estas estimaciones pero en el mismo sentido deben preocupar que la información así obtenida puede ser sesgada por una distorsión sistemática.

Un tipo común de investigación con preguntas sensibles inicia desde la asunción de que suele existir peligro de alto subregistro y de que se conoce la dirección hacia la cual las respuestas pueden distorsionarse²⁴. Para operar sobre ello, las preguntas desarrolladas por Canell, 1981 parecieran ser un medio útil para mejorar la franqueza de las respuestas a preguntas sensibles. Promover el compromiso y la retroalimentación en la entrevista parecen ser exitosos en el logro de mayores reportes de conductas ilícitas. En este camino Miller y Cannell, 1977 mostraron que diferentes técnicas combinadas pueden reducir el sub y sobre registro a partir del desarrollo de una mayor instrucción, un mayor compromiso y mayor retroalimentación entrevistador-entrevistado.

Una de las formas más radicales para poder medir estos posibles resultados es el procedimiento de pregunta aleatoria. Esta forma incluye dar dos preguntas al respondente (una inocua y otra de tópico sensible) que se determina por probabilidad. Pero dada la dificultad de implementación, esta forma compleja se la reemplaza, a veces, por la técnica de pregunta indirecta. Ninguno de estos dispositivos se utilizó en el diseño de la ENCOSP perdiendo una oportunidad mayor de registro.

Pero, además de tener un instrumento de relevamiento que tenga en cuenta la sensibilidad temática es consensuada la necesidad de que las entrevistas sean conducidas en privacidad. El logro de ella, durante la entrevista, parece evitar en gran medida los problemas asociados con respuestas socialmente deseables que amenazan las preguntas de la encuesta²⁵.

²⁴ Así se asume que las personas tenderán a responder sobreestimando conductas generalmente consideradas como “buenas” en cada sociedad. En ese sentido, la contraparte es la subestimación de las consideradas “malas”.

La influencia sobre lo que la falta de privacidad pueda tener sobre las respuestas a temas sensibles parte de la idea de que existen diferencias entre aquello que los respondientes puedan querer decir a un entrevistador y aquello que quiera revelarse a un familiar y/o aquella imagen que se quiere dar a otros, o a sí mismo. Es relevante en este sentido el hecho de que las respuestas pueden ser incluso alteradas si los respondientes discuten abiertamente las respuestas. Entonces, si las respuestas pueden variar con el grado de privacidad de la entrevista, el hecho de entrevistar a algunos respondientes en privado y otros en presencia de terceros puede incrementar el error de medición.

En muchos casos, sin embargo, el “setting” de la entrevista hace difícil la obtención de una plena privacidad. Aunque los entrevistadores pueden sugerir a los respondientes hablar en privado, ellos no siempre pueden controlar el comportamiento de otros miembros de la familia. En este sentido, es incluso lógico que los entrevistadores rechacen antagonizar con los entrevistados insistiendo en la plena privacidad de la entrevista.

Cierto es también que la influencia de terceros puede depender en parte del tipo de pregunta. Cuando se pide información fáctica, la presencia de terceros que conocen el tema en cuestión puede actuar incrementando la exactitud de las respuestas. En este sentido puede ser difícil de olvidar o subrepresentar los datos cuando alguien sabe “la verdad”. De esta forma, es esperable que los efectos de privacidad sean más fuertes para temas subjetivos sensibles que para las preguntas fácticas sobre eventos y comportamientos.

Es claro entonces que, en el diseño de una encuesta, la necesidad de privacidad puede depender en las metas objetivos de la recolección. Si se quiere medir la ocurrencia, tiempo y frecuencia de eventos específicos, la necesidad por privacidad disminuye. En esas circunstancias, la calidad puede mejorar si hay terceros presentes. El énfasis en las privacidad puede ser mayor cuando las metas incluyen mediciones subjetivas de percepciones y experiencias donde pueden aparecer problemas de autopresentación y confidencialidad. En este sentido, en todos los relevamientos de datos en temas sensibles debiera relevarse más información sobre la presencia de terceros²⁶. Esto puede proveer más información para que los analistas puedan profundizar sobre los efectos de falta de privacidad.

En el caso de la ENCOSP no existieron herramientas para el registro de tales efectos. Es decir, no hubo ni siquiera relevamiento acerca de si existieron terceros al momento de la entrevista. Esto claramente denota la imposibilidad de analizar la magnitud de los efectos sobre las variables y de poder los controlar esos efectos

²⁵ Bradburn y Sudman, 1979.

²⁶ Registro de los “otros” presentes, tiempo presente durante la entrevista, si se discuten las respuestas, si los terceros se mantienen oyendo o si se involucraron en las respuestas, los lugares en donde esto ocurre (espacios físicos donde se desarrolla la entrevista), etc.

en análisis importantes. En este sentido debió usarse alguna pregunta final para que el entrevistador cumplimentara denotando las características de estas presencias para su posterior análisis y control.

Cierre

La Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCOSP) explicitó como objetivo central la necesidad de conocer la extensión y las características del consumo de sustancias psicoactivas entre la población de 12 a 65 años de la Argentina. En función de estimar la prevalencia e incidencia²⁷ del consumo de sustancias psicoactivas (determinando los perfiles de la población consumidora) es que se desarrolló un paquete de instrumentos para su relevamiento personal y domiciliario en una muestra de 7600 viviendas ubicadas en centros urbanos con más de 100000 habitantes de todo el país entre marzo y agosto de 2004.

Según se denotó en el análisis, el diseño de los cuestionarios logró sortear con bastante atino la mayoría de los problemas referidos a la estructura del cuestionario (de organización general, disposición grafica y seguimiento), los problemas debidos a inconsistencias de términos y/o conceptos, las dificultades centrados en la presentación de los No Sabe o las alternativas medias como así también el problema con los tipos de preguntas (volcándose centralmente por las cerradas). Pero, estas fortalezas del diseño parecen secundarias frente a los descuidos centrales que se cometieron en el diseño de la ENCOSP para el tratamiento de una temática sensible. En este sentido los cuestionarios no previeron los efectos contextuales como posibles fuentes de error de relevamiento ni utilizaron instrumentos autoadministrados para lograr un mayor registro de consumo de sustancias psicoactivas ni para evaluar los impactos de esos efectos sobre los resultados.

²⁷ Cantidad de casos positivos, nuevos y viejos.

Bibliografia

Almond, Gabriel A. and Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Culture and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press.

Aquilino, W. 1993. "Spouse Presence During the Interview on Survey Responses Concerning Marriage," *Public Opinion Quarterly*, 58 (2): 210-240.

Aquilino, W. 1994. "Interview Mode Effects in Surveys of Drug and Alcohol Use: A field Experiment," *Public Opinion Quarterly*, 58 (2): 210-240.

Bishop, G. 1987. "Experiments with the Middle Response Alternative in Survey Questions," *Public Opinion Quarterly*, 51:220-232.

Bulmer, M. 1985. "The Problem of Exporting Social Survey Research," *American Behavioral Scientist*, 42(2):153-176.

Clark, H. and Schober, M. 1992. "Asking Questions and Influencing Answers," in J. Tanur *Questions about Questions: Inquiries into the Cognitive Bases of Surveys*. New York: Russell Sage Foundation.

Converse, Jean and Stanley Presser. 1986. *Survey Questions. Handcrafting the Standardized Questionnaire*. Beverly Hills: Sage.

Duane, A.F and Jon Krosnick. 1985. "The Measurement of Values in a Survey: A Comparison of Rating and Ranking," *Public Opinion Quarterly*, 49:535-552.

Feldman, Stanley. 1991. "What Do Survey Questions Really Measure?" *The Political Methodologist*, 4:8-12.

Fowler, Floyd J. 1992. "How Unclear Terms Affect Survey Data?," *Public Opinion Quarterly*, 56: 218-231.

Fowler, F.J. 1995. "Questions to Measure Subjective States," in *Improving Survey Questions: Design and Evaluation*.

Gilham, M. and D. Granberg. 1993. "Should We Take Don't Know for an Answer?" *Public Opinion Quarterly*, 348-357.

Gilham, M. and D. Granberg. 1993. "Should We Take Don't Know for an Answer?" *Public Opinion Quarterly*, 348-357.

Geer, John. 1988. "What Do Open-Ended Questions Measure?," *Public Opinion Quarterly*, 52: 365-371.

Geer, John. 1991. "Do open-ended questions measure "salient" issues?," *Public Opinion Quarterly*, 55:360-770.

Hippler, Hans and N. Schwarz. 1996. "Not Forbidding Isn't Allowing: Basis for the Forbid-Allow Asymmetry," *Public Opinion Quarterly*, 50:87-96.

Inglehart, Ronald. 1997. "*Equivalence in Comparative Research: Comparing Values Across Cultures*," Mannheim Center for European Social Research.

Inglehart, Ronald, Pippa Norris and Christian Wezel. 2003. "Gender Equality and Democracy," in *Human Values and Social Change: Findings from the Values Surveys*, R. Inglehart (ed.). Boston: Brill.

Jackman, Robert. 1985. "Cross-National Statistical Research and the Study of Comparative Politics," *American Journal of Political Science*, 29:161-182.

Jowell, Roger. 1998. "How Comparative Is Comparative Research?," *American Behavioral Scientist*, 42 (2): 168-177.

Krosnick, John and Duane Alwin. 1987. "An Evaluation of a Cognitive Theory of Response Order Effects in Survey Measurement," *Public Opinion Quarterly*, 51:201-219.

Krosnick, Jon. 1993. "Maximizing Questionnaire Quality," in J. Robinson, P. Shaver, and L. Wrightsman, *Measures of Political Attitudes*. San Diego: Academic Press.

Kuechler, Manfred. 1998. "The Survey Method: An Indispensable Tool for Social Sciences Everywhere?," *American Behavioral Scientist*, 42 (2): 178-200.

Lazarsfeld, Paul. 1994. "The Controversy over Detailed Interviews – An Offer for Negotiation," *Public Opinion Quarterly*, 8:38-60.

Newby, Margaret et al. 1998. "Survey Experience Among Women in Bangladesh," *American Behavioral Scientist*, 42 (2): 252-275.

Presser, Stanley and Johnny Blair. 1994. "Survey Pretesting: Do Different Methods Produce Different Results?," *Sociological Methodology*, 24: 73-104.

Putnam, Robert. 1992. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.

Ray, John. 1983. "Reviving the Problem of Acquiescent Response Bias," *The Journal of Social Psychology*, 121:81-96.

Sanchez, Maria Elena. 1992. "Effects of Questionnaire Design on the Quality of Survey Data," *Public Opinion Quarterly*, 56: 206-217.

Schuman, Howard and Stanley Presser. 1979. "The Open and Closed Question," *American Sociological Review*, 44 (October): 692-712.

Schuman, H. and G. Kalton. 1985. "Survey Methods," in G. Lindzey and E. Aronson (eds.) *Handbook of Social Psychology* (third edition). New York: Random House.

Suchman, Lucy and Bridgette Jordan. 1990. "Interactional Troubles in Face-to-Face Survey Interviews," *American Statistical Association*, 85 (409): 232-241.

Schwarz, Norbert, Robert Groves, and Howard Schuman. 1998. "Survey Methods," in D. Gilbert, S. Fiske, and G. Lindzey (eds.) *Handbook of Social Psychology* (fourth edition). New York: McGraw Hill.

Sudman, S, N. Braudman and N. Schwarz. 1996. "Answering a Survey Question: Cognitive and Communicative Processes," and "Methods for Determining Cognitive Processes and Questionnaire Problems," in *Thinking about Answers*.

Tanur, Judith. 1992. *Questions about Questions: Inquiries into the Cognitive Bases of Surveys*. NY: Russell Sage Foundation.

Anexo

Desde un nivel práctico, los tipos de información que se recogen en la ENCOSP refieren a categorías sociales, repuestas sobre conductas presentes y pasadas y sobre creencias y valores centralmente relacionados con el tema sensible del consumo de sustancias psicoactivas.

Desde la estructura de la encuesta, el relevamiento consta de tres **tipos de cuestionarios**: uno del hogar y dos tipos de cuestionarios individuales.

El cuestionario del hogar (color blanco) remite a siete áreas que relevan: la identificación/ubicación de localización de la vivienda, la cantidad de visitas al hogar, motivos de no entrevista, componentes del hogar (con registros de cada persona residente habitual del hogar, la relación de parentesco con el jefe, la edad, la escolaridad, la cobertura médica y el estado conyugal), una tabla aleatoria para la selección de las personas a encuestar(para la selección de las personas a responder los cuestionarios individuales), características de la vivienda (indagación sobre infraestructura, servicios y características habitacionales), ingresos del hogar y situación del Jefe/a del Hogar.

El cuestionario individual es el encargado de relevar el consumo de sustancias psicoactivas de las personas seleccionadas. Este cuestionario presenta dos formatos diferentes según la edad del miembro respondente, un cuestionario individual para la población entre 16 y 65 y otro para el grupo etario de 12 a 15 años.

El cuestionario individual (color azul) (16 a 65 años) se divide en diecinueve apartados donde se releva: la identificación de la vivienda, la situación laboral del entrevistado, los hábitos de consumo de las distintas sustancias psicoactivas (Tabaco, Bebidas alcohólicas, Marihuana, Estimulantes, Sedantes, Sedantes, Otros medicamentos, Opiáceos y Anestésicos, Cocaína I (clorhidrato), Cocaína II (crack), Cocaína III (pasta base)²⁸, Éxtasis, Alucinógenos, Inhalantes, Otras Drogas), demanda de tratamientos, educación y actividades (de quienes tengan entre 16 y 24 que no asisten a la escuela pero asistieron), observaciones, cantidad de visitas y motivos de no respuesta.

El cuestionario individual (color verde) (12 a 15 años) se divide en siete apartados donde se releva: la identificación de la vivienda, cantidad de visitas a la persona seleccionada, motivos de no respuesta, educación y actividades (a quienes no asistan a la escuela pero asistieron), la situación laboral del entrevistado, los hábitos de consumo de distintas sustancias psicoactivas (en referencia a la su consumo, a la edad de inicio, la frecuencia, la tolerancia social y la existencia de consumo cercano) y observaciones.

²⁸ Es importante marcar que el relevamiento desarrolla un apartado sobre la Pasta Base sin mencionar nunca su nombre más extendido: PACO.

Los **tipos de preguntas** elaboradas por el relevamiento pueden diferenciarse entre: a) aquellas que no deben ser formuladas (registradas por observación), b) aquellas que se presentan como título de columna (administradas como preguntas), c) aquellas en las que no deben ser leídas las alternativas de respuesta, d) aquellas en las que sí deben ser leídas las alternativas de respuesta, e) aquellas en las que no existen alternativas de respuesta sino casilleros para completar una cantidad, y f) aquellas en las que se combina la pregunta con una Tarjeta para ayudar al entrevistado en la respuesta.